

SEMANARIO DE FIGUERAS

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

AÑO II.	SE SUSCRIBE.—En Figueras, Administracion de este periódico. Imprenta católica, Junquera, 5. y Librería católica de Cipriano Albert, Placeta. En Gerona, Librería de Francisco Geli.	Sábado 1.º de Enero de 1887.	PRECIOS DE SUSCRICION.—En Figueras, un trimestre, 1,50 pesetas.—En provincias 2 pesetas. Anuncios y comunicados á precios convencionales.	NÚM. 40.
---------	---	------------------------------	--	----------

Figueras, 1.º de Enero de 1886.

A NUESTROS ABONADOS Y AL PÚBLICO.

Algunos á nuestro propósito de cumplir siempre con usura lo ofrecido y deseando además manifestar nuestra gratitud á la benévola acogida que el público nos ha dispensado, ha llegado la hora de indemnizar á nuestros suscritores de los perjuicios que les causó tiempo atrás la inevitable perturbacion que la reforma de esta imprenta debia traer inevitablemente consigo.

Por de pronto han podido ver ya nuestros amigos que hemos mejorado las condiciones tipográficas del SEMANARIO, cuyas paulatinas reformas quedan hoy completadas presentándonos con vestido enteramente nuevo.

Esta indemnizacion, empero, no satisface nuestro vehemente deseo de ser gratos al público correspondiendo á sus favores y adelantándonos á satisfacer sus deseos. Por esto despues de maduro exámen hemos decidido ofrecer lo que en la actual penuria del país puede serle mas beneficioso, cual es la rebaja en el precio de suscripcion de 2 reales por trimestre y el aumento de lectura que nos permiten los nuevos tipos mas claros y mas compactos. De modo que el SEMANARIO DE FIGUERAS es hoy el periódico mas barato y de mayor lectura que se publica en esta ciudad.

Además de esto, no cejamos en nuestro empeño de ir siempre mejorando la organizacion de las secciones en que se divide el periódico y de introducir cuantas mejoras y reformas vayan exigiendo las circunstancias y nuestro afan de propaganda entre todas las clases sociales, como, Dios mediante, verán nuestros favorecedores, si el público continua secundando, como esperamos, nuestros esfuerzos.

Tocante á la administracion del SEMANARIO que ha sido tambien objeto de reorganizacion, solo diremos que tenemos especial interés en que lo reciban cada domingo con toda regularidad los abonados de fuera de esta ciudad que se hallen dentro del partido judicial y en los límites, siempre que el servicio de correos no lo impida; á cuyo fin todos los sábados serán enviados al buzón los correspondientes ejemplares. A los suscritores que no los reciban en las condiciones dichas, les suplicamos den inmediatamente aviso á la administracion para poder indagar el motivo de la falta y subsanar-

la inmediatamente, si de nosotros depende.

Para ayudarnos á llevar adelante nuestros propósitos, esperamos que todos nuestros suscritores acudirán con la debida puntualidad á satisfacer el importe de sus abonos.

LIQUIDACION.

Hemos concluido un año y empezamos otro, estando por consiguiente en el caso de hacer, como en toda casa bien montada, nuestro balance político, ó sea nuestra liquidacion.

Los que de tiempo antiguo en casi toda España, y de reciente en el Ampurdan, venimos sosteniendo los únicos principios religiosos, políticos y sociales que pueden dar vida y aliento á esta abatida nacion, sabíamos á ciencia cierta lo que habia de suceder andando el tiempo, como sabemos con aterradora evidencia lo que ha de venir, si Dios no se apresta pronto de nosotros. Un año mas no es, pues, sino un paso mas en el camino de nuestra inmoralidad, de nuestra miseria, de nuestra impotencia, en una palabra, de nuestra espantosa decadencia nacional hacia el abismo sin fondo en que nos precipitamos.

Las mismas causas han de producir necesariamente los mismos efectos; y si alguna modificacion puede tener esta verdad axiomática es la intensidad desastrosa del mal que la revolucion liberal ha producido en nuestro país respecto de otras naciones dominadas por el liberalismo y la masonería. Sea que nuestra ingénita indolencia no sepa contrarrestar al menos los desastres materiales como en otros países, ó que las sectas secretas que informan al liberalismo reinante, hayan jurado la destruccion de nuestra bella nacionalidad, ello es que en ningun tiempo ni país ha dado el árbol liberal tan amargos frutos como en los nuestros, y esto apesar de haber engendrado en todos la apostasia de la Fé y con ella el sibirismo arriba y la miseria y el consiguiente socialismo abajo.

Una ligera mirada retrospectiva al año que acaba de pasar, comprobará la triste verdad que vamos anunciando. Con ser tan graves para la patria los males que la aquejaban al comenzar el año que acaba de finir, como sabe todo el que tenga memoria del pasado, no pueden sostener la comparacion con el estado patológico-social en que nos deja el funestísimo año que liquidamos. Espanta considerar el cúmulo de desastres que sus doce meses han podido amontonar en este suelo, y la sangre que han podido sacar aun de este semi-cadáver que se llama España los vampiros de Madrid, que se atreven á hablar de despotismos pasados....

Aparte de la inmoralidad pública y

privada y del desenfreno de toda clase de concupiscencias que el liberalismo gubernamental fomenta para seguir dominando los embrutecidos pueblos, nuevos é irreparables desastres nos ha legado el año último á que por milagro sobrevivimos.

Como en España teníamos para la pública felicidad pocos partidos políticos, algunos mas han aumentado la lista de las antiguas cuadrillas. Los crímenes mas horrosos que la religión y á veces la impunidad van de año en año fomentando, han tenido en el último espantoso aumento, que las crónicas diarias y el levantamiento de nuevas cárceles acusan. Mas para hacernos la ilusion de que no es verdad lo que presenciamos, debia inventarse un nombre para calificar fuera del Código penal lo que siempre se ha llamado robo; prueba evidente de que el estómago social no podia ya digerir la no interrumpida serie de irregularidades; y para quitar pretextos á tanto timador como por doquier pulula lo mismo en la Península que en las Colonias, la sabiduría masónico-liberal ha ideado un considerable aumento de empleados, por ahora, en los ramos militar, político y administrativo.

Contra tanta felicidad protestaron los sublevados de S. Gil, sin duda para que no olvidáramos la teoría de los pronunciamientos, y su casi impunidad ha alentado á otros que se dice están maquinando contra el orden público, tal vez para lograr con otra cuartelada las ventajas que sacaron de la anterior algunos sargentos.

Para cortar el mal de raíz, digéronse nuestros Licurgos, no hay como aumentar los panes ya que todo se reduce á falta de cuartos, y pedir al extranjero lo que en el país hace falta: abriéronse, pues, las fronteras, dándose un gran paso en el camino del libre cambio, lo que, si hirió de muerte á la industria y á la agricultura, ocasionando de paso huelgas y asonadas, permite á nuestros Mandarines comprar barato lo superfluo con el jugo del contribuyente, al que se priva de lo necesario.

Si sufrimos dentro de casa tamañas miserias, al menos el pabellon nacional ondeará fuera digno y triunfante en las cuatro partes del mundo; mas ¡oh desgracia de nuestro sino! vimonos abocados á un conflicto internacional con la primera potencia militar de Europa, y echamos de ver entonces que, nacion peninsular y colonial, no teníamos para defendernos ni fortificadas las costas, ni barcos en los mares, y despues del tiempo transcurrido, el Areópago madrileño acaba de discutir si hemos ó no de poner una escuadra en presencia de un inminente conflicto europeo, en que quizá se decidan para siempre nuestros destinos.

Verdad es que recientes debates parlamentarios nos han informado de que es lícita y casi oficial aquí la secta franc-masónica, á pesar de que la ma-

yoria de la nacion han confesado á una mansos y fieros ser católica y monárquica, ó sease carlista....

Basta....! No sigamos liquidando; hagámonos la ilusion de que aun queda algo en esta patria amada que un día dominó al mundo, y resumamos nuestro balance. El año finido nos dá por ahora baja de moralidad, de pan, de vergüenza, de patria, de ejército, de marina, de orden público, y de toda esperanza de un porvenir mejor. En cambio sumamos alza de criminalidad, de anarquía, de empleados, de sublevaciones, de partidos, de libre cambio, de contribuciones y de hambre....

¿Os espantais? Razon teneis para ello. ¿Decís que no hay ya para nosotros humano remedio? Esto no es verdad; uno queda, sinó para reponernos pronto de tantos desastres, al menos para seguir existiendo y ponernos en camino de curacion. Ya comprenderéis que aludimos al Tradicionalismo que arrancando de la organizacion y del espíritu antiguos y castizamente españoles, tiene panacea para todos los males, solucion para todos los problemas y pruebas inequívocas de su bondad en la historia, en la razon y en el comun sentido.

Pero, replicareis, no podemos triunfar por falta de medios y sobra de enemigos dentro y fuera de casa y por estar casi aislados en el mundo. No importa; el triunfo definitivo no es para los impacientes ni para los miedosos, sinó para los sufridos y perseverantes; no para los sofistas sinó para los amantes de la verdad; no para los que buscan ante todo el interés material, sinó para los que buscan como fin el Reino de Dios y su justicia, esperando lo demás que se nos ha prometido de añadidura, sin que haya faltado jamás en la sucesion de los tiempos.

Fuera de que no es verdad que seamos tan pocos, antes al contrario en reciente debate por labios autorizados y nada sospechosos sabemos que somos los más, es decir, somos en España la opinion pública, y la opinion mueve los trazos; y si tenemos de nuestra parte la opinion pública y la razon, el triunfo es cuestion de tiempo, aunque la hora solo la sabe Dios.

Entretanto luchemos con fé y perseverancia para ayudar á la accion divina; ahondemos cada dia mas el abismo que en principios y conducta nos separa de la Revolucion y de sus hombres, y cuando hayamos hecho por nuestra parte todo lo posible, espere-mos tranquilos y confiados la hora de Dios, Factor imprevisto en los humanos cálculos y que en el caso presente puede saldar el balance en Su provecho y en el nuestro.

Si de nuestra liquidacion resulta en la España oficial cero, en la España católica restan á nuestro favor millones de corazones que adoran al Corazon Divino, como lo atestiguan por su Mensajero las crónicas del Apostolado.

Los horizontes políticos se oscurecen